**VIVAMOS EN COMUNIDAD**

**Reflexiona:**

Por el poder del Espíritu Santo, Pedro hizo caminar a un cojo, ¡increíble!

1. ¿Ya aconteció alguna cosa increíble en su vida?
2. Cuéntenos cuando y como sucedió
3. ¿Cómo usted se sintió?

El camino para restaurar la imagen de Dios.

**Estudia el siguiente texto:** Hebreos 10:24

Piense:

1. La necesidad de vivir en comunidad fue creada por Dios, pero ¿por qué la vida solitaria es aún la causa de tantas tragedias?
2. ¿Cuál fue el propósito de la comunidad que Dios estableció en el Edén?

La humanidad fue creada a imagen de Dios, pues él también vive en comunidad. Los tres miembros de la divinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, son tres personas distintas y forman una comunidad. La divini­dad es en sí un grupo pequeño. La primera actividad de Dios en el pla­neta Tierra fue la creación, y especialmente la creación del hombre en el sexto día. “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra ima­gen, conforme a nuestra semejanza…” (Génesis 1:26). Nuestro Dios existe en comunidad y creó seres humanos para que vivieran en comu­nidad. En el sexto día Dios aumentó su grupo pequeño, pues creó un nuevo par. Esta pareja no debía vivir solo uno con el otro, sino también en comunión con el propio Dios. “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:27).

Los seres humanos no fueron creados para que vivieran solos. Esta es la esencia de la verdadera comunidad, seres humanos viviendo juntos en comunión unos con otros y con Dios. Esta necesidad fue creada por Dios y es inherente a nuestro ser. “Los bendijo Dios y les dijo: fructi­ficad y multiplicaos; llenad la tierra…” (Génesis 1:28). La comunidad genuina existe para multiplicarse y si no se multiplica, podemos decir que es una comunidad autodestructiva. Los grupos pequeños saluda­bles, son aquellos que crecen y se “reproducen”.

El propósito de la comunidad que Dios estableció es: multiplicarse en comunión con él y en comunión de unos con otros.

 3. ¿Cómo podemos restaurar la imagen de Dios en las personas?

4. ¿Por qué el ser humano fue creado a la imagen de Dios?

Los adventistas entendemos que Dios nos ha llamado para ayudar a restaurar la imagen de Dios en las personas. Esta restauración debe ocurrir de forma relacional, amándonos unos a otros. Esto debería apli­carse a los grupos pequeños, que restauren la comunidad al centro de la misión adventista.

“Para los cristianos de hoy, el encontrarse regularmente en Grupos pequeños, no es una opción o un lujo, es una orden bíblica que ellos necesitan seguir, si es que quieren que sus iglesias se transformen en comunidades bíblicas y funcionales” (Gilbert Bilezikian).

“La formación de grupos pequeños como base del esfuerzo cristiano me ha sido presentada por Uno que no puede errar. Si hay muchos miembros de iglesia, organícense en grupos pequeños para trabajar no sólo por los miembros de iglesia, sino también a favor de los incré­dulos”. Ministerio de la bondad, p. 65.

**Aplica a tu vida:**

1. ¿Cómo puedo relacionarme mejor con Dios durante el sábado?

2. ¿Cuándo me relaciono con Dios y con mis semejantes, ¿cómo me siento?

El sábado, Dios espera que dejemos de hacer todo lo que la comuni­dad nos ocupa durante la semana, para poder unirnos a una comuni­dad que se renueva a través de una relación con Dios. Lo que haga­mos el sábado debe tener como objetivo: establecer una relación con Dios en comunidad con los demás. El propósito de la predicación es la creación de comunidades que sean verticales como horizontales, o sea, que propicien la comunión con Dios y con los demás. No puede haber iglesia, si no hay un sentido verdadero de comunidad.

La mayor necesidad del mundo son las buenas relaciones, que tam­bién es la llave para el crecimiento de la Iglesia y los grupos pequeños. La Biblia nos dice: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros” (Juan 13:35). Con amor, el corazón se abre para aprender las enseñanzas divinas: “Usted debe ganar su afecto, si quiere impresionar la verdad religiosa en su corazón” (Funda­mentos da educación cristiana, pág. 68).

Con una buena relación las personas se conocen a fondo. En el grupo pequeño necesitamos trabajar en este sentido. El líder necesita fami­liarizarse con sus miembros, dedicar tiempo para demostrar amor y consideración por ellos individualmente, así como también los miem­bros deben tratar de retribuir esta acción.

Recordemos que en un grupo pequeño, todos somos responsables por el desarrollo espiritual de los demás. También debemos entender que esta pequeña comunidad debe multiplicarse y formar nuevos Grupos pequeños, entonces, todos necesitamos prepararnos para ser dirigen­tes un día. Los líderes “Deberían acercarse al corazón de los alumnos mediante la aptitud, la simpatía y un esfuerzo paciente y determinado por interesar a cada alumno en la salvación del alma. (Consejos para la obra de la escuela sabática, p. 127)

***“Os acercaréis a ellos con amorosa simpatía, visitándolos en sus casas imponiéndoos de su verdadera condición conversando con ellos tocan­te a su experiencia en las cosas de Dios, y en los brazos de vuestra fe, los llevaréis al trono del Padre”. (Consejos para la obra de la escuela sabática, p. 84)***

**Conversa en tu GP**

1. ¿Cómo puedo ayudar al GP a vivir en comunidad?

2. ¿Qué remedios podemos utilizar contra la individualidad?

**Grupos Pequeños ¡Grandes Bendiciones?**

 **Unión Peruana del Sur**